

Mensaje al mundo de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Asamblea Nacional

Estimadas legisladoras y legisladores de todo el mundo:

El pasado 13 de abril la Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó una declaración denunciando el recrudecimiento de la política hostil del gobierno de los Estados Unidos contra Cuba y particularmente la Ley Helms-Burton, que internacionalizó y codificó en 1996 su bloqueo unilateral y genocida, contraria al Derecho Internacional y a la Carta de las Naciones Unidas, instrumento criminal para redoblar la guerra económica contra nuestro país.

Desde entonces el escenario internacional se ha tornado más complejo. EEUU ha incrementado las presiones haciendo uso de los Títulos III y IV de esa Ley dirigidos a amedrentar y desalentar a inversionistas y comerciantes extranjeros con la amenaza permanente de ser llevados ante sus tribunales y sancionarlos por interactuar o negociar con entidades cubanas que conforme a la ley fueron nacionalizadas en la década de 1960.

Es increíble que intenten aplicar sus leyes en otros países y más aún que se les permita. El rechazo a la extraterritorialidad de estas medidas ya se expresa desde diferentes países que han adoptado legislaciones antidoto para defender su soberanía.

Las nacionalizaciones en Cuba, incluyendo las compensaciones correspondientes, se hicieron con apego a la ley, al derecho soberano de nuestro país y con total respeto a las normas nacionales e internacionales.

Los Estados implicados y ciudadanos cubanos afectados, las aceptaron y se cumplieron rigurosamente los términos y plazos establecidos para las compensaciones, con excepción de EEUU que se negó a negociar, seguramente con la esperanza de intervenir directamente en nuestro país, de colonizarnos nuevamente, como se expresa, sin recato alguno, en los dos primeros Títulos de esa Ley.

La Ley Helms Burton incluye además el derecho a reclamar a personas nacidas en Cuba, incluyendo a asesinos, sicarios del régimen sanguinario derrocado en 1959 y ladrones, que se apoderaron indebidamente de las riquezas del país y vaciaron las arcas de la nación, quienes huyeron al triunfo de la Revolución.

La Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó el 24 de noviembre de 1996 la Ley de Reafirmación de la Dignidad y la Soberanía Cubanas que declara ilícita, inaplicable y sin efecto jurídico alguno la Ley Helms-Burton; y aprobó también la Ley de Protección de la Independencia Nacional y la Economía de Cuba.

Antes del triunfo de la Revolución, Estados Unidos era prácticamente dueño de nuestro país. En los documentos desclasificados del 6 de abril de 1960, puede constatarse el verdadero objetivo del bloqueo en el memorándum de Lester Mallory, entonces Secretario Asistente en el Departamento de Estado, donde reconoce el apoyo total del pueblo de Cuba a la Revolución y expresa:

“El único modo efectivo para hacerle perder el apoyo interno (al gobierno) es provocar el desengaño y el desaliento mediante la insatisfacción económica y la penuria (...) Hay que poner en práctica rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica (...) negándole a Cuba dinero y suministros..., con el objetivo de provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno”.

Han pasado 6 décadas e insisten en esa política fracasada.

Cuba es nuestra, nadie puede reclamar derecho alguno sobre nuestras tierras, escuelas, universidades, hospitales, viviendas, centros productivos y científicos, sobre las potencialidades de que disponemos y las riquezas que la Revolución puso en manos de sus legítimos dueños.

A los anuncios de nuevas medidas de agresión contra Cuba respondió el pueblo el 1ro de mayo, cuando más de 6 millones de cubanas y cubanos desfilaron por las plazas de todas las provincias reiterando su firme apoyo a la Revolución socialista y su decisión de defenderla a cualquier precio.

Quienes hoy tienen a su cargo la política exterior de los Estados Unidos actúan como si fueran amos del mundo, promoviendo golpes de estado, aplicando todas las formas de la guerra no convencional contra países soberanos, mintiendo, tergiversando realidades, confundiendo, provocando desunión, flameando las banderas de la Doctrina de Monroe en pleno siglo XXI sin pudor alguno.

Contra el Gobierno de Estados Unidos de América, fueron presentadas en Proceso Ordinario ante el Tribunal de Ciudad de La Habana en los años 1999 y 2000, las Demandas del Pueblo de Cuba sobre Reparación de Daños Humanos y Materiales e Indemnización de Perjuicios derivados de actos ilícitos, por las que fue declarado el gobierno de EEUU deudor responsable y sancionado al pago de 302,100 millones de dólares.

Hemos expresado que estamos en disposición de negociar las compensaciones pendientes con el gobierno de los Estados Unidos por la nacionalización de propiedades a ciudadanos y empresas, conjuntamente con la indemnización que se debe al Estado y al pueblo cubanos por los daños de 60 años de agresión.

Con la Ley Helms Burton: Ley de la Esclavitud. Ley Garrote NO NOS ENTENDEMOS.

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a los Parlamentos, Grupos parlamentarios de Amistad y legisladores que han manifestado su solidaridad con Cuba, con la seguridad de que seguiremos contando con su apoyo..

Tengan la más absoluta certeza de que ningún gobierno del mundo, ni políticos con sueños electorales, ni títeres, ni mercenarios podrán jamás con esta obra inmensa construida por millones que es la Revolución.

Como expresó el General de Ejército, Raúl Castro, el pasado 10 de abril:

“En 60 años frente a las agresiones y amenazas los cubanos hemos demostrado la férrea voluntad para resistir y vencer las más difíciles circunstancias. A pesar de su inmenso poder, el imperialismo no posee la capacidad de quebrar la dignidad de un pueblo unido, orgulloso de su historia y de la libertad conquistada a fuerza de tanto sacrificio”.

Comisión de Relaciones Internacionales
La Habana, mayo 24 de 2019
Año 61 de la Revolución